

tantes que se plantean al tratar de los esquimales, es el de conocer cuál es la comarca que puede exactamente ser considerada como su país de origen y el centro del desarrollo de su civilización. Los esquimales son principalmente un pueblo que vive en las costas, de las que ocupan una extensión de 8000 kilómetros, sin interrupción, desde el NE de la Groenlandia al W de Alaska, y hasta algunos grupos han atravesado el Estrecho de Behring y llegado al extremo NE de Asia. En toda esa extensión, no se encuentra paraje en que vivan a más de 50 kilómetros alejados de la costa.

Ha podido observarse la presencia de esquimales hasta muy cerca del N de Groenlandia. Peary describe una tribu compuesta de 234 individuos, que viven a 78° 18' de latitud. El teniente norteamericano Greely encontró señales de viviendas permanentes de este pueblo, en una latitud de 81° 44'. La comarca más meridional ocupada por los esquimales, es el Labrador, donde eran en otra época muy numerosos, pero actualmente, y debido en especial a haber sido azotada la región por una epidemia de gripe, el número ha descendido a unos 2500. Hace algunos años, los esquimales habían descendido hasta el N de Terranova, no lejos del estuario del río San Lorenzo.

Como raza, parece cierto que pertenecen al tronco amarillo-mongólico, pero no puede decirse con certeza cuál fué su hábitat primitivo. Generalmente se considera que vivieron en época muy lejana en las playas de la bahía de Hudson, de donde se corrie-

ron hacia el N, luego hacia Groenlandia, y más tarde hacia el Asia, pero no falta quien fije en el sur de Alaska su hábitat primitivo. Peary admite para los esquimales un origen asiático, y emite la opinión de que descendieron de una antigua tribu siberiana, rechazada por las invasiones tártaras. El dinamarqués H. P. Steensby, que ha dedicado varios trabajos al estudio de los esquimales, en el último de los publicados (*An anthropogeographical study of the origin of the Eskimo culture*; Copenhagen, 1917), analizado en *The Geographical Review*, de febrero del pasado año, por Mr. Clark Wissler, presenta algunas interesantes consideraciones sobre las circunstancias que permiten explicar el origen y desarrollo de la civilización esquimal. Según su opinión, esta civilización tuvo su origen en el W de la bahía de Hudson, alrededor del golfo Coronación. Toda la superficie de las llamadas *Barren Grounds* o tierras estériles, comprendidas entre este golfo y la bahía de Hudson, constituían primitivamente un centro indio de caza, y llegó a ser un medio de civilización de los esquimales. Los fundadores de esta civilización se llaman *antiguos esquimales*. Más tarde, su expansión por nuevos territorios de Alaska y Groenlandia, y su contacto con otros pueblos, trajeron modificaciones a esta civilización, y se formaron los *nuevos esquimales*. Durante el siglo XIX, el número total de esquimales se ha mantenido inferior a 40000, y es dudoso que alguna vez lo haya superado. Ciertamente, una población tan restringida, no ha podido en época alguna ocupar en toda su extensión las costas

árticas, y ha tenido que diseminarse en pequeños grupos.

Steensby pone de manifiesto las relaciones que existen entre los sitios de concentración de este pueblo y las zonas de distribución de los animales útiles como alimento. Los esquimales, pueblo cazador y pescador, han seguido en sus principales cambios de lugar, la influencia de estas condiciones zoológicas. Entre los animales que les ofrecen recursos de todo género, hay que citar en primer lugar el carnero almizclero, y una especie de reno, el *Rangifer caribu*.

A pesar del interés que presentan las observaciones de Steensby, no han dejado de levantar importantes objeciones. Así, la idea de que la ruta seguida por el carnero almizclero, había sido el camino que condujo a los esquimales hacia la costa del N, ha sido criticada por Rasmussen, quien hace resaltar la imposibilidad que hubiera tenido, de seguir, por razón de su naturaleza física, toda la costa septentrional de Groenlandia. Por otra parte, las investigaciones arqueológicas hechas en estos parajes, no han permitido descubrir vestigio alguno de los antepasados de los esquimales del E en la parte N de la isla, y sin embargo, los restos encontrados unen directamente a estos habitantes del E, a los esquimales polares de la costa NW, de lo que resultaría, por consiguiente, que a pesar de aparentes imposibilidades, hubiera podido producirse semejante emigración.

(Concluirá en el próximo número).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía **EL LABERINTO**

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—Ismael Vargas, (Mercado).—Jaime Vargas, (Mercado).—Tobías A. Vargas, «La Luz».—Enrique Vargas, (Mercado).—Domingo Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Antonio Alau & C^o.—Domingo Vargas, (Mercado).—José Barzuna Sauma, (Mercado).—José Barzuna Mena, (Mercado).—Breedy & C^o, (Pasaje Jiménez).—Esquivel Hermanos, «La Gitana».—R. Guilarte & C^o, «La Reina».—José Sarkis, «La Gran Señora».—Colegio de Sión.—Colegio de Señoritas.—José Nassar, (Mercado).

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina.—San José, Costa Rica.